Año VI — Buenos Aires 15 de Febrero de 1902 — Num 161.

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

Suscripción
Trimestre.. $ 1.00
Semestre... „ 2.00
Año... „ 4.00
Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Numero suelto: DIEZ CENTAVOS.

Dirección:
G. LAFARGA
Calle Rivadavia 1784
BUENOS AIRES

Cuentas claras

No hace mucho tiempo se habló de la fundación en los Estados Unidos de Norte-América, de una asociación de eminencias ó cosa así que se impondría la molestia de analizar y desmenuzar las teorías económicas propugnadas por el socialismo anarquista. Los notables demostrarían á los trabajadores, como dos y dos son cuatro, que dichas teorías son ensueños, utopías, absurdideces de cerebros enfermos, devaneos de esa «plaga» moderna que se presenta bajo el nombre genérico de socialismo; les convencerían de que vivimos en el mejor de los mundos posibles y de que no hay credo más sublime que el que preceptúa hacer dinero, honradamente si se puede, pero hacer dinero.

La noticia—¿por qué negarlo?—nos puso alegres como unas pascuas, pues de ser cierta y llevarse á efecto con la sinceridad y rectitud de que no sin motivos nos hemos permitido dudar, ofrecía á los anarquistas la no despreciable oportunidad de habérselas frente á frente con los defensores del actual órden de cosas y de convencerles de que eran unos solemnes disparatadores. «En este terreno—decíamos con tal motivo—es donde queremos ver á la burguesía: á él la hemos invitado siempre que se permitió colmarnos de improperios, y no hemos de esquivar la discusión serena, razonada, circunstanciada y científica con nuestros terribles adversarios».

Desde aquel entonces no hemos tenido más noticia de la acción de los notables; sin duda comprendieron que la empresa no era cosa tan fácil como se figuraran y decidieron reforzar el arsenal de su sapiencia con argumentos aplastadores, morrocotudos, ó creyeron más conveniente llamarse á silencio perpetuo después de lanzar la baladronada, pues sería muy mortificante para gentes de calidad y alcurnia exponerse á dar golpes en vago y pifia trás pifia, teniendo delante un auditorio que no siempre se mostraría avaro de silbidos y zanahorias. «Lo mejor, se habrán dicho para sus adentros estos fracasados Mirándolas, es dejar que la autoridad se entienda con los anarquistas y les demuestre que son unos ilusos».

Esta última reflexión, más que probable es segurísimo que fué elaborada en el magín de los notables en incubación. A demostrárnoslo viene el informe que sobre el proyecto de ley contra el anarquismo, presentado á la cámara de representantes de Washington á raíz de la muerte de Mackinley, ha expedido la comisión nombrada al efecto. Los informantes aconsejan se prohiba el desembarco, en el territorio de la Unión, de todos los anarquistas reconocidos como peligrosos, y que no se dé carta de ciudadanía á los propagandistas de esas teorías. «En lo que respecta á la libertad de la prensa—dicen los telegramas—la comisión que labró el informe preceptúa que debe respetarse ese derecho, siempre que la propaganda ó doctrina expuesta no incite al crimen».

San Cané bendito ate cabos, él que sin ton ni son se metió á proyectista y á fierabrás para demostrar, sin duda, á sus conciudadanos, que quien es capaz de presentar un Sarmiento con cara de mono y con una pata á la rastra no se quedará nunca corto en achaques de simbolismo decadente.

Verdaderamente, desde el punto de vista burgués no se puede hacer mayor concesión al enemigo que la que aconseja la comisión informante norteamericana; pero esto no quiere decir que no fuera mucho más propio de los compatriotas de Lincoln y de todos los hombres que se precian de liberales, adoptar el sistema que los notables premencionados tuvieron intención de llevar á cabo, esto es: discutir, razonar, demostrar al pueblo la verdad, aniquilar al enemigo con la razón y con la ciencia ya que los burgueses se créen tan seguros del triunfo sobre nuestra lógica. Pero claro está que esto es imposible para quienes viven explotando la mentira y el sofisma: ponerse á ello sería tanto como entregarse con armas y bagajes; mejor es el subterfugio y la traición, y mejor aún es encomendar al esbirro lo que debiera resolver el sabio. Así, pues, el informe sobre el proyecto de ley contra el anarquismo, producido por la comisión norte-americana, es tanto más híbrido cuanto mayores son las ínfulas liberales de aquellos que elevaron estatuas al que abolió la esclavitud negra; es, sencillamente, querer armonizar la autocracia turca ó rusa con la democracia de las naciones americanas.

Pero suponemos que la comisión citada no especifica en su informe lo que debe entenderse por «peligroso», ni sobre qué sujetos ú objetos debe caer la acción del individuo considerado como tal para hacerse acreedor á la intervención de las leyes penales. Y estas definiciones hubieran sido de imprescindible necesidad para no hacer pagar á justos por pecadores, además de ser un acto propio de comisionados ó hacanes burgueses á quienes se confía la misión de defender las trincheras de la burguesía. Sí, como suele decirse con mucho énfasis, la ley es clara y terminante en todas sus prescripciones y definiciones, hay razones de sobra para exigir que se nombre otra comisión que informe sobre lo informado y ponga en claro las cosas que aparecen obscuras. De modo, pues, que bajo el concepto de la claridad, los rabinos yanquis se han hecho tan dignos del desprecio de los anarquistas como del de los burgueses, desde el momento en que el informe presentado no satisface á dios ni al diablo.

Y sino vamos á cuentas.

Si se trata de defender á la sociedad actual no caben distinciones de anarquistas peligrosos y no peligrosos. No conocemos anarquista, empezando por el que esto escribe, que no sea contrario á ella y que no maneje el hacha demoledora, en una ú otra forma. En consecuencia, no hay anarquista que no sea peligroso para las instituciones imperantes. No permitir, pues, que ninguno se cuele en el territorio que está bajo la autoridad de Rooseveldt *et Company* es la verdadera manifestación de la justicia burguesa y hubiera sido el golpe maestro, el deber, mejor dicho, de los comisionados, aconsejarlo así terminantemente y sin andarse con medias tintas.

Si se trata de individuos peligrosos desde el punto de vista de la propiedad individual, la ley tampoco puede hacer distinción de anarquistas. Debe empezar por aplicarse á los que atentan prácticamente contra la propiedad como ser banqueros, industriales capitalistas, comerciantes que estiran la tela y acortan el peso, obispos, ministros, generales, accionistas de *trusts* y todos aquellos, en fin, que viven del trabajo ageno, entre cuyo número no será difícil se encuentren muchos de los magnates que labraron el proyecto de ley y el informe. Los anarquistas nada tienen que ver con los que hacen del latrocinio una profesión lucrativa, puesto que sus atentados contra la propiedad son puramente teóricos, sus expropiaciones se reducen á homilias más ó menos heterodoxas, sus robos se reducen á conquistar las conciencias de todos los humanos para establecer una comunidad armónica y feliz. Y si los ignorantes se resisten á creerlo, que consulten las crónicas de policía y los expedientes archivados en los tribunales de todo el orbe á ver si aparece algún anarquista desvalijando al transeunte, escapándose con el dinero de los bancos ó presentándose en quiebra fraudulenta.

Si se trata de individuos peligrosos para las personas, tampoco cabe la distinción de profesión de fé política. A los anarquistas no les vá ni les viene la famosa ley de represión puesto que no mandan ejércitos, ni escuadras, ni son carceleros, ni verdugos, ni *policeman*, ni frailes satiriacos; no andan por las tabernas entregándose á libaciones y apuñaleando luego al prójimo porque éste le pisó un callo; no son dueños de fábricas, ni de minas, ni empresarios, que pongan en peligro la vida de centenares de hombres solo por el gustazo de proporcionarse buenos dividendos; no son industriales que adulteran los comestibles y los *bebestibles*, ni farmacéuticos que expendan específicos falsificados; no son lémures que conduzcan legiones de hombres al asesinato y al saqueo como los condujo Mackinley y pandilla en Cuba y Filipinas contra España, como los condujo España contra cubanos y filipinos, como los condujo Chamberlain y Rhodes contra los pacíficos y valerosos sud-africanos, como los condujeron los prepotentes todos contra el imperio de los chinos solo por el afán de meter mano á la hacienda agena. Los anarquistas no se meten en estos negocios puercos y criminales: sus atentados contra las personas se reducen á estudiar el mejor medio de poner á buen recaudo á los ladrones y asesinos copetudos. Si son atacados por cualquier minotauro de esos que por lucir plumacho, coronilla, chistera ó chafarote se creen con derecho á zurruscarse en la libertad, se defienden como hombres conscientes. Practican el primer mandamiento espiritual de las obras de misericordia, enseñando al que no sabe para que ningún quidam viva á costa de su ignorancia; y practican el cuarto mandamiento corporal redimiendo al cautivo para que no haya oprimidos ni opresores.

Y dicho esto queda dicho, pues, á quien debe aplicarse la ley que tiene por objeto defender á la sociedad de la escoria peligrosa.

En lo que respecta á la negación de la carta de ciudadanía, tenemos la seguridad de que nuestros compañeros de Norte-América han de estar agradecidos por el consejo de la comisión informante. Siempre es molesto para un hombre culto rechazar un ofrecimiento, aunque se trate de cosas que le repugnen; y esta negativa viene á evitarles esa molestia á nuestros compañeros. Las cartas de ciudadanía son tortas de pan pintado que prácticamente obligan á mucho sin garantizar nada; y es una verdadera inocentada negar una cosa que se está dispuesto á rechazar y que se rechaza de hecho al declararse el hombre internacionalista. El golpe solo puede herir á los que aspiran á ocupar ministerios, diputaciones, y, á falta de esto, otras canongías burocráticas de menor cuantía. El socialismo parlamentario se dé por aludido en estas frases, y dése por lastimado en sus aspiraciones con aquella negativa, si por acaso se le ocurre algún día presentarse ante la sociedad burguesa con cara de desteta niños y ademanes «peligrosos» para los ventripotentes.

La libertad de prensa que se concede por el informe de marras, es muy de agradecer, máxime si se tiene en la mano el medio de restringirla y reducirla á cero; pero tampoco tiene nada que ver con la prensa anarquista ese parrafillo en que se habla de «incitar al crimen». Hubiera sido menester definir el crimen, pues por sabido se calla que este fenómeno patológico de la sociedad en que vivimos no solo se manifiesta en el centelleo de navajas sevillanas hábilmente esgrimidas, en el estampido de los perfeccionados winchester y mauser y en los intestinos al descubierto por la acción de nuestros elementos morales y materiales de civilización, sino que se manifiesta también en las conciencias cuando se las nutre con mentiras, con insidias, con sobornaciones impúdicas, con soflamas de mozcorra, con roncerías de gitano pícaro y con sofismas de teólogo. No entraremos áhora nosotros en esta definición, por reclamar ella mucho espacio; pero sí diremos que la prensa anarquista es libre é independiente; no pertenece á camarillas que se presten á manipuleos y negocios; no recibe subvenciones de bandos políticos para que promueva algaradas y guerras internacionales y haga subir y bajar, al gusto de los sindicatos, el valor de los fondos públicos y de todos los objetos de agiotaje; no es *jinjoista*, ni *chauvinista*, ni patriotera, ni mercenaria: es simplemente anarquista. Combate el crimen colectivo llamado guerra; combate el robo legalizado llamado propiedad; combate la hipocresía, la microcefalia y la degeneración sociales; combate el alcoholismo á cuya existencia deben sus fortunas muchos «pacíficos y honrados» burgueses; saca al obrero de la taberna y del lupanar á donde le conducen quienes le explotan, y pone en sus manos el libro de la ciencia, y en su cerebro las luces de la razón; combate la prostitución emancipando á la mujer de la tiranía religiosa y económica y de los prejuicios sociales; combate todo lo que es malo, funesto é inconveniente para la dicha humana.

Ahí están, pues, las incitaciones al crimen, que hacen los anarquistas; ahí está el peligro que ofrecen.

Que la ley se sancione en Norte-América, que se sancione en el mundo entero: si solo tiene por objeto defender, con todo su caudal de monstruosidades, á la sociedad burguesa, no solo debe impedirse que los anarquistas desembarquen en sitio alguno, sino que debe apelarse á una furiosa redada herodiana para exterminarlos; y no dar tregua al brazo porque cada anarquista que sucumba serán cientos que surjan con bríos multiplicados, como surgían de las catacumbas los primeros mártires cristianos. Pero si es que con la ley se quiere regenerar á la sociedad, equilibrarla, barrer la hez, anular las entidades peligrosas, borrar las ciénagas morales, ordenar la justicia, castigar á los delincuentes, cúmplase la ley, pero cúmplase de verdad, sin vacilaciones, ni arbitrariedades, ni arterías. Los anarquistas nada tendrán que temer por el momento: serán los últimos que deban rendir cuenta de sus actos ante la conciencia universal depurada. La ley caerá entonces sobre los mismos que la dictan: comenzará por llamar á juicio á los Morgan, á los Rooseveldt, á los Sampson; á los bandoleros galoneados y no galoneados que empaparon las manos en la sangre de los pieles rojas; á los que durante los años 1877 al 79 cometieron con los mejicanos blancos é indígenas toda suerte de infamias, de robos y de asesinatos, y á los que en la fecha continúan rindiendo culto á las tradiciones bárbaras á la cabeza de los *trusts* y de los vándalos mercenarios que roban, incendian y matan á su placer en las islas Filipinas.

ALTAÏR.

¡CARNAVAL!

Meditaba yo, con la cabeza apoyada sobre las manos en la soledad de mi gabinete, cuando un arlequín de facha grotesca y automáticos gestos, vino á interrumpir mis reflexiones. Aunque eminentemente extemporánea, la visita del zafio personaje no me produjo extrañeza alguna ¡le conocía tan á fondo! Era el mismo que, días atrás, se había emborrachado para conmemorar el natalicio de Dios; el mismo que, en nombre de la justicia hacía morir h... m... res, el...

tar enclavados en *diferentes* territorios; el idiota de siempre, en fin.

Me miró y le miré.

—Vine—me dijo—para que me acompañés á reir; hoy se inaugura el carnaval y hay que divertirse...

La incongruencia de estas frases púsome de mal humor; aquel hombre quería reir y, por lo visto, no era capaz de hacerlo solo.

—Muy bien—repuse, procurando vencer la repugnancia que me inspiraba tal tipejo—pero....¿qué es el carnaval?

—¡Oh! El carnaval es una fecha que se viene festejando desde hace muchos siglos, en todas las partes y por todos los hombres.

—Si, si, más ¿que es una fecha?

Mi buen interlocutor se quedó un poco sorprendido ante esta nueva pregunta.

—Una fecha, una fecha—replicó—es uno de los distintos eslabones que constituyen la cadena *circulante* del tiempo. Cada tres cientos sesenta y cinco días, hay uno ó varios, destinados á reir; otro ú otros dedicados á pecar; algunos consagrados á hacer penitencia y así sucesivamente. El año viene á ser un cinematógrafo con vistas alegres y tristes, santas y *non sanctas,* que se van sucediendo según un plan prefijado.

—Es decir que hoy, os ordena reir el almanaque y vosotros reís; mañana llegará la cuaresma y entonces lloraréis. Sois tan esclavos que hasta esa deidad fantástica; esa *cosa* que solo existe en la imaginación, llamada tiempo, os manda y os domina. No hay trabas para el espíritu y vosotros incapaces de ser libres; lo poneis bajo la férula de un segundo dios, menos dispensable que el primero porque este siquiera, es, según vuestro juicio, grande, noble y todopoderoso. ¡Oh pobres ilotas, auto condenados á perpétua servidumbre!

Dije esto brevemente, rápidamente, casi inconscientemente y de pronto, recordando la frase del gran Larra—¿qué sería, exclamé, de vuestros aniversarios si el año no estuviese dividido en tres cientos sesenta y, cinco días? Ya ves que esto ha sucedido y es probable que vuelva á suceder si á algún sabio se le antoja; actualmente se difieren muchas fiestas por el mal tiempo ú otra causa parecida y yo he visto una vez multitud de personas dispuestas á llorar sobre las tumbas de sus deudos todo el dolor que las embargaba (era un día de llanto *oficial)* quedarse en sus casitas jugando al «tute» porque la lluvia les impedía salir, impidiéndoles también entristecerse.

El alerquín estaba perplejo; le parecía imposible que un organismo joven se entregara á la meditación cuando todo el mundo reía, cuando todo el mundo gozaba, cuando todo el mundo recorría las calles frenético exacerbado por la voz del carnaval que habían bajado á la tierra para divertir á los hombres.

—¿No sientes—me dijo—la armónica vibración de los cristales que se chocan y se entrechocan como un himno á la alegría? Es el carnaval que ha puesto un velo sobre los dolores del mundo para distraernos á todos. Hoy los pobres, los miserables, se disfrazan de burgueses y rien; hoy los burgueses se visten de pobres y ríen también más á gusto que antes; hoy los sabios son ignorantes y los ignorantes son sabios; hoy son fuertes los débiles; hoy son poderosos los humildes, y los humildes y los poderosos, los débiles y los fuertes, los sabios y los ignorantes, todos ríen, todos gozan, todos se divierten....

Y, dicho esto, el arlequin desapareció. Afuera se oían gritos alegres, carcajadas estruendosas, báquicas canciones...y mientras la mascarada cruzaba las calles radiante de júbilo, yo, solo en mi gabinete, pensaba en esta corrompida sociedad que tiene precisión de ocultar sus lacras para poder divertirse unas cuantas horas y que, sujeta á una reglamentación estúpida, riendo y llorando según le mandan, ni ríe ni ll... ...ontaneidad, como seguramente ...ra atro... ...s

JOYAS FALSAS

Leyendo por casualidad *El País*—por casualidad, entiéndase bien—encontramos, en un artículo sobre la política financiera criolla, declaraciones que valen la pena de tenerse en cuenta, pues equivalen á la proclamación de nuestras doctrinas económicas, tan á tontas y á locas combatidas por los que ni aún saben donde tienen colocado el apéndice nasal, y por los que, sabiéndolo, medran á la sombra de las combinaciones del fraude y del despojo que campo tan fértil encuentran en el mecanismo de la sociedad presente.

El firmante del artículo, un tal Pestú, nos asegura—y debe ser cierto si es que aún no se quedó corto—que con respecto á la provincia de Buenos Aires los agricultores propietarios constituían, en 1880, el 80 por 100 de los cultivadores; en 1895 quedaban reducidos al 34 por 100 y en 1898 al 26.52 por 100.

Esta reducción de los pequeños terratenientes constituye el fenómeno de concentración capitalista de la sociedad moderna, y, por consiguiente, una concausa del pauperismo y del próximo derrumbe social, cosas ambas que los ciegos de la economía política se empeñan en atribuir á todo menos á la institución de la propiedad privada. Pero esto es nada comparado con la siguiente conclusión á que arriba el articulista:

«La única salvación del país consiste en producir productores propietarios *que reciben y consumen todo el producto de su trabajo.*»

Quisiéramos encontrarnos mano á mano y cara á cara con el autor de las palabras que subrayamos, para ver qué medios proponía para conseguir el resultado con tanta franqueza expuesto; porque lo dicho no es más que el fin y á nadie se oculta que es sumamente fácil convenir en que debe buscarse la libertad, el mejoramiento de las clases proletarias, la felicidad humana y otras mil bellezas; pero en tratándose de buscar los medios, que es lo más esencial en cuestiones de esta índole, ya se rompieron las amistades y cada uno vuelve á ocupar el puesto que parecía haber abandonado definitivamente.

Sin embargo, algo es algo cuando viene espontáneamente del campo burgués. En el párrafo transcrito se reconoce la existencia del robo legalizado y se propone, como medio de suprimirlo, que cada uno consuma *todo* el producto de su trabajo. Aceptado, pero con una observación: que se rechace ese absoluto «todo», pues los anarquistas jamás hemos pensado en llevar la igualdad tan lejos. No todos los estómagos tienen la misma capacidad ni la misma fuerza digestiva; así, pues, que los jugos gástricos resuelvan si ha de consumirse todo ó parte de lo producido. Con que cada uno consuma según sus necesidades nos damos por muy satisfechos. ¿Y para qué más? ¿Por qué hemos de poner un revólver al pecho de cualquiera quisque diciéndole: ¿ó te comes inmediatamente todo eso que acabas de producir ó te despampano?

Si Pestú modifica su *todo* y persiste en todo lo demás de su afirmación, no vemos lejano el día en que se yerga solemnemente contra la propiedad y todas las instituciones vigentes.

Pero es necesario que persista y medite bien lo que se le ocurra decir, pues no sabemos por qué se nos antoja que de esta vez no ha medido, ni siquiera aproximadamente, el alcance de sus palabras; salvo que nos haya engañado el olfato.

Empiece por decirle á Pellegrini, ya que le permite hacer propaganda anarquista en su diario, que se deje de *uñificaciones* y de conversiones que no hacen más que convertir al bolsillo propio lo que mejor estaba repartido en los ajenos; dígale á Martinez que se deje de embaucar á los europeos con proyecciones luminosas y otras camandulerías; dígale á Sabatucci que se deje de echar bendiciones y que se gane honradamente lo que come y bebe; dígale al pueblo, en fin, la verdad, sin rodeos ni mistificaciones, para que el pueblo entre en la posesión íntegra del producto de su trabajo y no haya «generales de la nación» y doctores sin pizca de ciencia que por arte de escamoteo poséen centenares de leguas de campo, mientras hasta los ultramodestos y laboriosos italianos» (sic) se niegan á trabajar en las condiciones que imponen los antropófagos de levita y guante blanco.

¿Pero que ha de decir Pestú, economista de salón, anarquista de circunstancias, si somos capaces de asegurar, como si lo viéra... que no tendría ningún escrúpulo en ...cirse y alistarse en la legión de «notables» á que aludimos en otra parte de este número?

¡Tontos fuéramos nosotros y vosotros listos, melones, si no os caláramos y conociéramos!

M. C.

CONCEPTO DE LA SOCIEDAD HUMANA

Discurso hecho por el compañero Pellico en el "Centro Popular de Enseñanza Mútua", en su sesión del 31 de Enero.

Amigos: compañeros:

La redacción del tema «Concepto de la sociedad humana», presupone explicar qué se entiende por sociedad humana, de que modo debe considerarse y juzgarse.

Sociedad ¿qué es? Reunión, congregación, asociación de individuos. Aplicado á la humanidad el concepto, es la congregación de toda la familia humana, aunque esté separada por pueblos y regiones más ó menos arbitrariamente delimitadas: es todo el género humano.

No ha dejado de discutirse, ciertamente, si la sociedad humana es un hecho natural ó ficticio, es decir, una especie de imposición conveniente al hombre.

Yo sostengo que la sociedad obedece á una exigencia de la naturaleza, como ella la ha impuesto á toda suerte de animales cuya complejidad orgánica necesite de sus semejantes para la completa satisfacción de sus necesidades.

Debe comenzarse por afirmar el principio de que *la asociación es un principio universal de la naturaleza.*

La teoría atómica, que explica el gran cosmos, es la asociación.

La teoría protoplasmática y celular que nos revela la vida, es la asociación.

Asociación ó sociedad se forma entre los pequeños animalitos como las hormigas y las abejas, tan curiosas, como entre los grandes animales, los búfalos y los elefantes, por ejemplo. No hay necesidad de remarcar las sociedades de los monos, tan parecidas á las de los hombres.

Observando la organización y las costumbres de los animales, vemos imponerse la asociación familiar como complemento necesario de la vida individual y para la propagación de las especies, y después ensancharse esta asociación hasta constituir verdaderas sociedades á causa de necesidades naturales fuertemente sentidas.

El hombre, el animal más complejo y perfecto, y por tanto más susceptible de mayor número de necesidade de todo orden, no pudo dejar de constituir su sociedad, y en relación directa de su perfección, más complicada y elevada su sociabilidad.

Ante este bosquejo de la sociedad natural humana, precisamente por ser natural, quedan destruídas todas aquellas teorías de cuantos han pretendido desconocerla, elevando el individuo á tales alturas que la sociedad resta como mera ficción ó imposición arbitraria por capricho de unos individuos ó clases prepotentes; cuestión que bien merece la pena de tratarse en otra sesión, porque se ha llegado á negar la fuerza del cuerpo social, que sea realmente un organismo real y positivo, aún por hombres que ocupan primera fila en el mundo de la intelectualidad, dándose á esas teorías trascendental alcance.

Esto aparte, y demostrado que la sociedad se fundamenta en la naturaleza, como sea que *el concepto sociedad* ha sido descrito de muy diversas y opuestas maneras, es de todo punto indispensable saber si esa sociedad humana reune las condiciones que debe tener, ó si fortuitas circunstancias la han desviado.

Desde luego hemos de observar que todo cuanto el hombre hace contrariamente á las leyes naturales es en perjuicio suyo, le causa dolores; y al revés, cumplimentando las exigencias de Natura, se halla satisfecho, encuentra placeres. Así ni individual ni colectivamente puede producirse contra la ley natural, única forzosamente aceptable, so pena de vivir de modo violento y anormal, porque al fin, no somos hijos de algo supernatural ó extranatura condenados á la Naturaleza, sino residuos, ó componentes de esta misma Naturaleza. En consecuencia, la sociedad debe en primer término cumplimentar las leyes naturales.

Estas leyes naturales nuestra estructura cerebral ha permitido estudiarlas y comprenderlas, al punto de darnos exacta cuenta de lo que tienen de ingratas y de lo que tienen de benéficas y bellas; pues nuestra madre naturaleza no siempre ofrece el encantador cuadro de un espacio límpido, luz espléndida, lleno de color y armonía, el poema de la plácida vida; á veces tórnase fiera y salvaje, rodeándonos de sombras, pavorosas negruras, azotándonos con el huracán, arrastrándonos con el impetuoso torrente, devastando hogares, segando existencias, llenando comarcas enteras de ruinas y de cadáveres; el reino de la muerte!.....

Gracias á nuestra organización, á nuestra capacidad, hemos aprendido á sortear lo malo de la Naturaleza y á mejor gozar sus magníficos dones: esta es, pues nuestra ciencia, adquirida por una larga experimentación y constante estudio.

De este modo podemos deducir que no sólo hemos de vivir con la Naturaleza, sino practicando nuestra ciencia. La sociedad humana, pues, ha de conformarse con la ciencia y con la naturaleza.

Ahora bien: *¿nuestra sociedad se rige por la naturaleza y por la ciencia?*

No se necesita gran esfuerzo para comprender que si así fuese, apenas percibiríamos el más leve dolor, el más ténue malestar.

Y la prueba negativa la tenemos en el hecho de la intensa angustia social, en las inacabables penalidades que sufrimos, en las ansias de todos para calmarlas, en los esfuerzos de todos los pensadores, de todas las gentes de generoso corazón en procurar mitigarlas y extinguirlas.

Luego no se cumplimentan las primeras condiciones sociales: ha habido desviamiento; y de aquí el estado innegable de violencia en que vivimos.

¿Cómo se ha producido este desviamiento? Analizarlo, estudiarlo, nos llevaría á un trabajo de proporciones enormes, que necesitaríanse no una, sino cien conferencias para ello.

Sea la ignorancia, y puede ser que solo ella sea la causante; sea la tiranía en sus aspectos religiosos, políticos ó económicos; sea lo que fuere, el hecho es que el estado actual nos acusa un desviamiento que no se aviene con la naturaleza y con la ciencia, condiciones primordiales para que sea la sociedad lo que debe ser.

De otro punto de vista vendremos al mismo resultado.

El individuo no se congrega con otros individuos para proporcionars dolores, sino para procurarse goces. El individuo busca la sociedad para completar sus satisfacciones; con ella se complementa. Si así no fuese, la sociedad no tendría razón de ser; no se habría constituído.

Como todos los individuos forman la sociedad con el mismo objeto, la mayor satistacción de las necesidades individuales, claro está que ha de ser con las mismas garantías para todos, de libertad, de igualdad, de fraternidad.

Si al individuo se le sujeta, se le oprime, no hallará la satisfacción deseada; si no es con igualdad de derechos, tampoco; si no es recibido con amor, fraternalmente, menos obtendrá agradablemente el complemento de su existencia; y será peor mil veces que los animales.

De esto se deduce que la sociedad debe reunir la condición de la verdadera libertad, de la positiva igualdad, de la sincera fraternidad.

Como afirma Sièyes «la Naturaleza da al hombre necesidades y medios para satisfacerlas; siendo dos hombres igualmente hombres, ambos tienen en igual grado todos los derechos que proceden de la naturaleza humana; y la asociación ó la sociedad es uno de los medios indicados por ella para alcanzar el mejor bienestar».

Y bien: las castas sacerdotales, autoritarias, privilegiadas, paralelamente con las de los sudras, párias, ilotas, plebeyos, pobres, ¿significan igualdad de derechos?

¿Nuestra sociedad está constituída liberal, igualitaria, naturalmente? Todavía no pueden desmentirse las célebres frases de Mirabeau: «No conozco sino tres maneras de existir en la sociedad: es preciso ser mendigo, ladrón ó asalariado.»

¿Es esto sociedad? Jamás. Esto no es más que un mundo de bobos, locos y malvados: un manicomio ó un presidio suelto.

Ya se que hay numerosos volúmenes que tratan de convencer que esto es la sociedad posible; que la desigualdad es natural. que solo por la autoridad puede subsistir esta sociedad.

Pero yo os hago gracia de este fárrago de escritos por respeto á vuestra conciencia y ya maduro criterio de las cosas naturales y de los hechos sociales, que si no acusaran una incalificable injusticia, y una maldad inconcebible acusarían como decía un amigo mío muy ilustrado, *una diarrea cerebral.*

Por nuestra falta de libertad; por las cruentas penas que pasamos para satisfacer hasta nuestras necesidades primordiales, trabajando como esclavos; por la inferioridad de condición en que vivimos con respecto á los que se denominan seres privilegiados; por el constante martirio moral y material que se nos hace sufrir desde que nacemos hasta la muerte; por todo esto, que es la verdad, nos basta para comprender que los que tratan de convencernos de que esto es la sociedad, mienten, son farsantes, explotadores de la humanidad. ¿Qué más análisis ni perder tiempo?...

Así, no hay verdadera sociedad humana, que no sea libre, igualitaria, fraternal.

Y como hasta ahora esta sociedad no ha existido, sino una congregación de víctimas y de victimarios, forzoso es procurar que se restablezca el imperio de la naturaleza en la sociedad humana, con la ciencia adquirida, con los derechos iguales pora todos los que la componen.

Y no se diga que esto no puede ser, que es una ilusión, orque lo que se apoya con la ciencia y la naturaleza no es ninguna quimera, y esto se demuestra más fácilmente que todos los interesados absurdos desarrollados por metafísicos y vividores de todas calañas.

La sociedad necesita, porque está en la naturaleza del trabajo, pero trabajo útil, el que proporciona á todos bienestar.

Necesita de la asociación, principio natural, porque cada individuo no puede subvenirse á todas sus necesidades. Precisa de la asociación en todo, como ella es el principio de sociedad.

Menester ha del libre pacto ó libre acuerdo porque para el funcionamiento complejo del organismo social, es forzoso establecer la inteligenciación de todos los grupos que constituyen la sociedad humana, y no puede efectuarse por otros procedimientos que por la amplia completa libertad, ya que por la tiranía sólo se producen esclavos y señores.

Necesita de la solidaridad, porque ella integra la igualdad, la justicia, el apoyo mutuo, la reprocidad y la fraternidad; que así como los individuos tienen períodos que les es imposible atender por si propios á sus necesidades, y precisan del auxilio ajeno, tambien los pueblos se ven castigados por catástrofes naturales; y unos y otros deben tener el derecho de ser socorridos recíprocamente, lo que debe constituir la más alta previsión de los hombres.

Forzoso es la instrucción, porque ella desarrolla nuestra experiencia, nuestra ciencia, y por ella podemos comprender la Naturaleza y combatir toda adversidad y tiranía.

Necesitamos, en fin, de la libertad, de la igualdad, de la fraternidad, principios tanto tiempo proclamados y tan combatidos por toda suerte de explotadores de la humanidad, por que sin estos principios garantidos por nosotros mismos no hay sociedad posible, ó al menos, conforme con la ciencia y la Naturaleza.

Ni religión, ni autoridad, ni propiedad, ni militarismo, se precisan para nada, ni son instituciones que se conforman con la Naturaleza y la Ciencia, y menos con el bienestar social.

Al contrario, á ellos debemos el hondo malestar que sufrimos, que se traduce en miseria, homicidios, revueltas y guerras: este es el marco del horroso cuadro en que brillan tales instituciones, sin más sostén que la ignorancia y la falta de decisión de los que sufren para darle vigoroso puntapié que haga añicos tanta podredumbre y salvajismo!....

Este es, para mí, el concepto de la sociedad humana, en breve discurso explicado.

He dicho. P.

A LAS OBRERAS

Decimos á las mujeres de los trabajadores: no impidas á tu marido, por vano miedo, venir con nosotros, si la conciencia así se lo dicta. Recomiéndale energía; no le aconsejes la vileza.

Son innumerables las mujeres miedosas como tu que en todo tiempo retardaron el advenimiento de las ideas más grandes y benéficas.

No temas: no encontrará tu marido en medio de nosotros los amigos corrompidos que puedan extraviarlo; no somos nosotros, pobre mujer, quienes queremos arrancarlo de tu corazón.

Renuncia alguna hora á su compañía y deja que venga con nosotros; él volverá á tí más contento, con la conciencia del deber cumplido, con la mente fresca de nuevas ideas, y con el corazón mejor dispuestos para tus afectos, porque con la compañía que tú temes se le abre el espíritu á la vida del pensamiento, se le enseña el respeto á la mujer, se le inspira el amor por los débiles y la piedad por todos los dolores humanos.

No lo contrastes, porque le turbarías el ánimo sin hacerlo por eso más tuyo; haz que él se confíe en tí, acoje sus esperanzas, sosten su fé, y una nueva fuerza juntará vuestras almas y tú serás dos veces su esposa.

E. de Amicis.

PATRAÑAS PERIODISTICAS

El Eco del Obrero, publicación que, aún cuando solo fuese por su nombre, debía estar algún tanto al corriente de los medios de lucha contra el capital, publica en su número 48 un artículo ó cosa así, combatiendo las huelgas.

Hablando de los trabajadores bonaerenses que han adoptado esta táctica, dice el autor de tal engendro: «¿Qué han conseguido esos gremios con declararse en huelga? ¿No era acaso más prudente buscar por los medios pacíficos lo que solicitaban hasta agotar todos los recursos?» Y respondemos nosotros: ¡no! Cuando una colectividad de trabajadores se declara en huelga es porque está ya ahita de pretender mediante recursos *pacíficos* lo que de hecho les pertenece. ¿Cómo sinó, se arriesgarían los obreros á perder sus colocaciones, á morirse quizás de hambre? Y, aparte de esto, sabido es que los burgueses, empecinados en sus ridículas tradiciones de *honor* y *dignidad*, no transigen nunca más que ante la fuerza.

Pero, tras algunas cabriolas de orden periodístico, el articulista citado conviene en que las huelgas son efectivamente necesarias. solo que es preciso mucha unión y mucha solidaridad para llevarlas á feliz término, y dicho sea con todo el respeto de rúbrica, si era esto lo que se proponía decir el autor de «Las Huelgas» (así se llama el trabajo á que nos referimos) más le valiera *estar duermes*.

¿Quien ignora que hace falta mucha circunspección y mucho tino para que una huelga triunfe? ¿Quién ignora que la oportunidad ejerce un importantísimo papel en el buen resultado de estos movimientos? Nos explicamos que haya quien escriba acerca de estas cosas siempre que aporte algún dato, alguna cifra á la labor fundamental y nos explicamos también que haya quien se dedique simplemente á difundir las ideas de los grandes pensadores; pero eso de comenzar combatiendo las huelgas para luego convenir en que son necesarias y eso de gritar: ¡unión! ¡¡unión!! sin decir la manera como esta unión debe efectuarse, francamente, nos resulta de una candideza supina!

Una de dos: ó se escribe para llenar papel ó por hacer algo útil, y para llenar papel creemos que se bastan y sobran los plumíferos burgueses.

La arbitrariedad en acción

El sábado de la semana pasada fueron arrestados por la policía los compañeros Francisco Berri y Juan Calvo, secretarios de la Sociedad de Panaderos.

La detención se efectuó á instancias del burgués propietario de la Panadería «La Princesa» la cual fué declarada en boycott por acuerdo de una asamblea de obreros panaderos, por ser dicha panadería una de las casas que menos respetos guarda á los obreros que vilmente explota.

El citado burgués, asustado por los estragos que en sus mal adquiridos intereses hacía el boycott, se apersonó á la policía urdiendo una serie de patrañas á cual más terrorífica, que segun él, los dos compañeros presos eran los encargados de ejecutar.

Y claro, la policía siempre complaciente con los chupadores de sangre humana, siempre enemiga de los trabajadores, siempre arbitraria y odiosa, sin más averiguaciones puesto que se trataba de gente honrada, dió con nuestros compañeros en el Departamento donde se hallan á disposición del juez correccional acusados por coacción y amenazas.

Nada; ya estamos aquí igual ó peor que en la vieja y decrépita Europa: un cualquiera de esos réptiles inmundos y asquerosos, gráficamente conocidos con el nombre de burgués por que piensan bajamente ó no piensan nada, puede á su antojo hacer pudrir en la cárcel á dignos trabajadores como la cosa más natural del mundo.

Y la constitución, y la ley, y la policía, y la magistratura eminentemente republicanas, sirviendo de apoyo y comparsa á alguno de esos réptiles que, incapaces de producir nada bueno, solo saben roer las entrañas de sus semejantes que no supieron enriquecerse con el sudor ajeno.

EL BOYCOTT INTERNACIONAL
Y LOS TRABAJADORES DEL UNIVERSO

El Comité provisorio constituido para secundar el proyecto de Boycott Internacional iniciado por los trabajadores de Europa y Norte América á fin de que todos los puertos del mundo se nieguen á la carga y descarga de los buques ingleses hasta que no cese la matanza de los proletarios en el Transvaal, ha acordado en su última reunión dirigirse á todos los hombres de buena fé y amantes de la justicia, para que cooperen por los medios á su alcance á que este movimiento se extienda y repercuta en todos los puertos sud-americanos.

Compañeros del mundo: Siendo nosotros las víctimas de que se nutre la insaciable burguesía, á nosotros toca reinvidicar los derechos del proletariado militante mundial.

No anidan en nuestros pechos otras ambiciones que el espíritu de solidaridad hacia aquellos que sucumben empujados por unocuantos ambiciosos capitalistas que no ven en la Humanidad más que el instrumento de aumentar sus intereses personales, empujando así á los desheredados del mundo á fratricidas guerras que no traen para nosotros más que la miseria, la viudez y el luto en la mayoría de los hogares, debilitando así la fibra más activa del pueblo: la juventud proletaria.

El Comité provisorio elevando su grito de protesta por todos los ámbitos del Universo, no cesará hasta ver cumplida su misión que es ver trocados cañones y fusiles en herramientas de trabajo, dando así paso á la libertad, al progreso y al bienestar de la Humanidad, redimida de todas las tiranías de los ambiciosos.

Estos son los deseos de este Comité, y á cuyos fines se consagra.

Por el Comité que saluda y espera la buena voluntad y adhesión de todos aquellos que son víctimas de la explotación capitalista.

Solidaridad y Reivindicación.

El Secretario—*J. C. Cazabat.*

Nota—Las adhesiones á la calle Victoria núm. 2040.

LA HUELGA GENERAL
enriquecerá á los pobres sin empobrecer á los ricos

La creencia de que los ricos hacen vivir á los pobres y que sin ellos habría aún más miseria, está tan arraigada, que ha de costar mucho trabajo convencer de la falsedad de tal creencia.

Ni los pobres necesitan á los ricos ni éstos á aquéllos.

Bastará una organización razonada del trabajo y de la distribución equitativa de sus productos para que desaparezcan las dos clases en que se divide hoy la sociedod de productores y consumidores; esto es, de pobres y ricos.

Una huelga general bien estudiada y practicada podrá únicamente lograr la edad de ora soñada por los altruistas pasados y presentes.

Beneficiarán de ellas todos cuántos hoy han de privarse de algo: medicantes, trabajadores, empleados, pequeños comerciantes y la mayoría de poseedores de títulos universitarios.

En cambio los que se llaman ricos continuarán siéndolo, porque se les podrá dejar en el uso de sus lujosas habitaciones, facilitandoles además cuanto es necesario para la vida.

Con la entrada de su superfluo en el patrimonio universal, suelo, subsuelo y máquinas bastará para que la producción satisfaga á todas las exigencias.

Ahora bien.

¿Es posible una una huelga general?

—Sí.

¿Cómo llegará á producirse?

—Cuando un suficiente número de trabajadores y empleados se crean capaces de organizar lógicamente la sociedad.

¿Qué medidas deberán adoptarse desde el primer momento para asegurar su triunfo?

—Las federaciones de oficio empezarán *solamente* la producción y el cambio de productos cuando hayan disuelto, derribado y exterminado todos los engranajes que componen el régimen capitalista: Estado, sostenido moralmente por la Iglesia y materialmente por el Ejército; Tribunales, sostenidos por la policía.

¿Qué será de los polizontes, de los jueces y togados, militares, curas y empleados públicos?

—Siendo los más débiles después, habrán de amoldarse al nuevo estado de cosas y serán los primeros en aceptar el nuevo modo de ser, que les asegurará dignamente la vida sin otra obligación que la de contribuir al sostenimiento del régimen de solidaridad humana.

Los ricos serán más felices que hoy porque continuarán gozando sin ver sufrir á los demas.

Los pobres no tendran envidia de los ricos porque no carecerán de nada.

Cero

Movimiento Social

AUSTRIA

En circunstancias todavía desconocidas ha sido asesinado en la cárcel austriaca de Rucheberg (Bohemia) el compañero L. Brunclik. Arrestado en dicha cárcel después de haber sufrido un registro domiciliario, al cabo de cuatro días fué entregado á su familia cadáver y horriblemente deformado. *Toda la parte superior de su cuerpo estaba acribillada de numerosas heridas, la mano derecha, en un espacio de 7 centímetros estaba completamente magullada y negra y ofrecía á la vista cuatro heridas hechas al parecer con un instrumento contundente, el ojo derecho estaba circundado por una grande herida, mientras en la nuca tenía otra de no menor gravedad de la cual habían sido lavadas las manchas de sangre. La oreja derecha estaba completamente negra y en el temporal derecho ofrecía dos heridas menores; bajo el ojo izquierdo la sangre se hallaba coagulada y en la parte izquierda del pecho aparecían dos largas manchas amoratadas.*

Establecida la denuncia del crimen cometido por los esbirros en la persona de nuestro compañero, la versión oficial declaró que debía atribuirse la muerte de Brunclik á una enfermedad del corazón. Las heridas que presentaba el cuerpo de nuestro compañero debía habérselas inferido él mismo en lucha con la muerte....

Hasta la ciencia monopolizada por el capital sirve para encubrir los crímenes policiales!

Nuestro colega anárquico «Hornik», publica los detalles de las manifestaciones de estima y aprecio recibidas por la víctima de tan inaúdita barbarie. Todo el elemento obrero de Reichemberg, la ciudad industrial más importante de Austria, concurrió, malgrado la presión que los patrones ejercían sobre sus operarios, al sepelio del pobre Bruaclik. Millares de obreros desfilaron en la manifestación de duelo por las vías más centrales de la ciudad, dirigiéndose al cementerio donde tuvieron que habérselas con la fuerza. La entrada al cementerio estaba custodiada por ocho gendarmes á bayoneta calada, y con orden previa de impedir el acceso á los manifestantes. Estos, no obstante, dispuestos á hacerse respetar en sus derechos, rompieron el cordón y penetraron como una avalancha en el cementerio.

Delante de la fosa del infortunado libertario, la sociedad coral *Ring*, cantó algunas piezas adecuadas al acto que impresionaron vivamente á la multitud. Más de una hora tardó la manifestación en dispersarse demostrando en su actitud el más profundo sentimiento.

Del mismo *Hornik* es esta nota biográfica de la infeliz víctima: Viejo y probado compañero, su casa estaba siempre abierta á los perseguidos y á los oprimidos.

Entre otros muchos actos de propaganda en que tomó parte, merece citarse la publicación por cuenta propia del importante folleto *El Movimiento Obrero Austriaco.*

¡Salud á tí, ¡oh! martir de la maldad y de la tiranía capitalista.

ESPAÑA

En El Suplemento á la «Revista Blanca», correspondiente al 10 de Enero, encontramos un suelto titulado *Nuestros Presos*, en el cual se menciona que en España, en las cárceles y presidios de Sevilla, Málaga, Cádiz, Barcelona, Madrid, Jerez, Africa y en las comarcas del Ter, Flesser y Fluviá, se hallan presos más de 300 trabajadores complicados todos por asuntos obreros, sometidos unos á la [illegible]ticia civil, otros á la militar [illegible] sujetos á condena en los diferen[illegible]

La barbarie gubernamental es[illegible] en auge.

—No obstante todos estos atropellos llevados á cabo contra los obreros más conscientes, la propaganda libertaria camina á pasos gigantescos. Nuevos grupos de entusiastas jóvenes, salvados de la podredumbre burguesa por nuestro ideal, vienen á engrosar las filas de los que luchan por la emancipación proletaria.

Los mitins y las reuniones de propaganda se suceden en toda la península, aún en las regiones más atrasadas, con mucha frecuencia.

Aprieten los tornillos los inquisidores, que no han de faltar combatientes para luchar por la Anarquía.

—De las huelgas sigue en pie la de los metalúrgicos de Barcelona. Según los telegramas esos obreros han originado desórdenes de importancia tratando de impedir el trabajo en los establecimientos que no han cerrado sus puertas.

Los huelguistas invadieron los talleres de algunas fundiciones con el intento de impedir que se continuara trabajando, dando esto motivo á riñas entre los obreros, algunos de los cuales han resultado con heridas de carácter leve.

La guardia civil intervino para proteger á los trabajadores, efectuando numerosas prisiones entre los huelguistas.

FRANCIA

En ocasión de un paseo efectuado á Saint-Etienne por algunos ministros, varios compañeros nuestros imprimieron y distribuyeron el siguiente balance del ministerio liberticida, que algunos llaman imbécilmente de defensa republicana.

He aquí el documento, que ha de haber hecho el efecto de un cáustico en la epidermis gubernamental:

¡Pueblo lee y juzga!

Balance del ministerio de defensa republicana

Agosto 4, de 1899—Invasión de los principales centros huelguistas de Soane y Loire por las tropas de Defensa.

Diciembre 8—Brutal represión de las huelgas de los Docks de Marsella.

Enero 4, de 1900—En la plaza Marengo de Saint Etienne los gendarmes y los dragones sablean á los trabajadores en huelga.

Enero 8—Movilización de las tropas con destino á Montceau, donde los mineros se hallan en huelga.

Marzo—Masacre de obreros en la Martinica.

Mayo—Cruzada de China: las tropas de la República son conducidas al masacre, al robo y al pillage por los misioneros.

Junio 2—Los obreros de Chalóns son bárbaramente atropellados por la gendarmería.

Septiembre—Prohibición del Congreso libertario internacional.

Enero 21, de 1901—Huelga de mineros en Montceau, la población es invadida por 6.000 soldados y 900 gendarmes.

Abril 21—Deportación de los obreros víctimas de las huelgas de Montceau. Extradición de Sipido.

Junio—Expulsión de Paduli refugiado ruso. Proyecto de ley de reglamentación de las huelgas.

Julio—Votación de la ley sobre las sociedades obreras.

Julio 4—Violación de la Bolsa del trabajo de París por la policía.

Agosto 5—Persecución contra el diario *Le Droit du Peuple* por su propaganda anti-militarista.

Agosto 6—Manifestación á la estátua de Dolet, la policía ataca á los manifestantes.

Septiembre—El gobierno socialista jesuita se prosterna á los piés del verdugo ruso.

Octubre 10 — Proceso contra *Le Libertaire*: Laurent Tailhade es condenado á un año de prisión y 1.000 francos de multa y Grandidier á 6 meses de la misma pena y 1.000 francos de multa.

Noviembre 2 — Destitución del ciudadano Laudier secretario de la alcaldía de Vierzon por haber declarado sus opiniones.

Noviembre 4—Nuestro colega *Le Flambeau* es procesado bajo la acusación de una pretendida apología del atentado á Napoleón III.

Noviembre 5 — Destitución del ciudadano Vaillan, de alcalde de Bourges por su propaganda anti-militarista.

Noviembre 9—Persecución contra *Le Drapeau Rouge*.

Noviembre 14—Proceso contra el periódico antimilitarista *Pioupiou de l'Yonne*.

Noviembre 28—Destitución del ciudadano H[illegible] redactor del *Pioupiou* y proposición [illegible]io de la Universidad por su pro-[illegible]militarista.

[illegible]9—Votación del presupuesto de

Diciembre 10—Por orden del gobierno italiano son expulsados del territorio francés los hermanos Ferrani.

Diciembre 11—Condena del gerente de *L'Aurora* á dos meses de prisión y 3.000 francos de multa.

Diciembre 22—Nuevas persecuciones contra *Le Pioupiou de l'Yonne*.

Diciembre 27—Condena de los ciudadanos Rouaix y Vernay redactores de *Le Drapeau Rouge*, á un mes de prisión y 1,000 francos de multa cada uno.

Aquí termina la larga lista de las arbitrariedades cometidas contra los trabajadores por el ministerio socialista burgués.

Muy bien. ¡¡¡Vivan las gobiernos!!!

NORTE AMÉRICA

Según circular que tenemos á la vista, ocupando el puesto de *L'Aurora* que debe dejar de aparecer, se publicará próximamente en Chicago una revista libertaria en idioma italiano, bajo la dirección de los compañeros Ciancabilla y Travaglio, y cuyo título será *La Protesta Umana*.

Cuando la anotada publicación llegue á nuestro poder, seremos más extensos.

Mandar la correspondencia á la siguiente dirección:

«La Protesta Umana» 515 Carroll Avenue.—Chicago

—Por tres veces consecutivas ha sido secuestrado nuestro colega en ideas *Discontent*, que un grupo de compañeros norteamericanos publica en Home Vash. Tres compañeros redactores de dicho periódico han sido por este motivo arrestados, creyendo sin duda la policía de la libre república que con estas barrabasadas era segura la desaparición de la temida hoja de propaganda.

Pero nada, no hay tal desaparición; otros compañeros han ocupado el puesto de combate.

Así anda la libertad en la libre República tocineramente burguesa.

AVISOS Y COMUNICACIONES

Centro de Estudios Sociales. Los malhechores honrados—Esta semana ha quedado fundado este nuevo Centro de propaganda libertaria.

Próximamente se publicará el lugar donde quedará definitivamente establecido el local del Centro.

Provisoriamente los grupos editores de periódicos y folletos pueden remitir impresos para la propaganda y para la biblioteca en formacion á nombre de J. J. Fuentes. Río Janeiro 1043.

Se pide reproducción á los periódicos afines.

—Se ruega á todos los adherentes á este Círculo la asistencia puntual á la reunión que se celebrará el próximo domingo, 16 del corriente, para tratar asuntos relacionados con la propaganda. La reunión se efectuará en el local indicado.

Un muy querido amigo nuestro y colaborador de este periódico, se ofrece para dar clases de enseñanza libertaria á domicilio ó en un local á propósito.

Como los colegios oficiales no son más que centros de inmoralidad y corrupción, consideramos sumamente útil para los compañeros, la oferta que les hace nuestro amigo y les recomendamos que la atiendan.

Los precios son sumamente módicos.

Para mayores detalles dirigirse á la Administración de «La Protesta Humana».

Reunión—El C. A. de la Federación O. Argentina, invita á las sociedades federadas á la reunión del Consejo Federal que tendrá lugar el día 20 del corriente, á las 8 p. m., en la calle Victoria 2040 para tratar la siguiente orden del día:

1° Lectura y aprobación del acta anterior.
2° Nuevas adhesiones.
3° Celebración del 2° Congreso anual.
4° Boicott.
5° Asuntos varios.

Por el C. A. D. Garfagnini y L. Magrassi, secretarios.

Por la Federación S. Anárquica—El grupo editor de nuestro colega «L'Avvenire» en su última sesión tomó la deliberación de convocar para el domingo 23 del corriente, á todos los compañeros á una reunión para tratar los puntos siguientes:

1° Utilidad de constituir la Federación Socialista Anárquica Bonaerense.

2° Mejor modo para fundar en toda la ciudad secciones adheridas á la Federación.

3° Nombramiento de la Comisión de correspondencia de la Federación.

La reunión será probablemente en el Círculo Vida Nueva. Victoria 2040.

—

A los compañeros que nos escriben sobre la proyectada gira de propaganda del compañero Pascual Gualiagnone, debemos advertirles que éste se halla todavía en Montevideo, y que tendremos en cuenta sus indicaciones para cuando el citado propagandista se halle en esta ciudad, dispuesto á realizar la anunciada excursión.

—

Igualmente á cuantos nos han escrito manifestando sus simpatías por la publicación de un diario libertario, les hacemos notar que no ha sido abandonada la idea; los trabajos se siguen con el mismo interés con que fueron comenzados.

Que cada cual procure cooperar á su realización con los medios que tenga á su alcance.

—

El pasado domingo se reunieron en la Sociedad de Panaderos los huelguistas de Pringles llegados á Buenos Aires por haber sido expulsados del campamento por la fuerza, y acordaron trasladar á esta ciudad la secretaría de su sociedad que hasta ahora ha existido en Bahía Blanca.

La secretaría queda instalada en la calle Victoria 2040.

GRUPO CABALLEROS DEL IDEAL

Este grupo invita á todos los compañeros del Once y de Almagro á formar parte del mismo para alquilar un local espacioso donde poder dar conferencias de propaganda.

El mismo grupo avisa á los compañeros que tiene en ensayo dos dramas inéditos que llevará á la escena lo antes posible.

Local del grupo: Cangallo 3638.

—

El honor hoy se compra con dinero. con mucho dinero; y como las personas que disponen de mucho dinero, deben, forzosamente, haberlo robado, dedúcese de ahí que los sugetos titulados honorables no son, en realidad, más que unos grandes ladrones.

***

Por doquiera se ven flotar alegremente millares de banderas, mientras que millares de catres **proletarios** *están faltos de sábanas.*

Suscripción voluntaria

á favor de La Protesta Humana

Capital—**Lista núm. 161**—Ovidi cent. 20—Antelmo Brunet 50—Juan Maisterrena 50—Bautista Vicente 50—José Noguerol 20—Pablo Iturralde 10—A. Chas 60—Hipólito Rios 20—Cualquiera 10—Total ps. 3,40.

Lista á cargo de Maqueira—Un austriaco cent. 50—Faviani 20—Un revolucionario 30—Adelante por la idea 40—V. R. S. 40—V. Rappa 10—Uno que le roban el 5 o|o 50—Cayo Braco 20—Un Portorriqueño 30—La Vieja 50—Un bohemio 30—Prebitero Legatta 20—Ferrari 20—Lo que porezca 40—Cadiz 15—Bresci 30—Villamarin 20—Aelan Parel ps. 1—Descuento del 10 o|o de una rifa 3—Venta de 10 almanaques 3—Total 12,15—Divididos para pago de almanaques 3; para Berri por periódicos 1, restan para «La P. Humana ps. 8,15.

Grupo Bresci—Hurra por la anarquia cent. 20 El indio ps. 1—V. Diz cent. 20—Idem 10—J. Diaz 10—Vicho feo 10—Revolucionario 20—F. B. 10—V. Ch. 10—Benito Gomez 10—Lorenzo Romen 10—Total ps. 2,30.

Cigarrería «La Cubana» 1,40—Otra lista atrasada 1,50.—*Cigarrería «Tres Coronas»* 3,20

Venta—ps. 5.

Lista á cargo de Rodriguez—El Presidente de una sociedad de Cretinos cent. 20—El Contador idem 20—Un Ruiseñor sin Plumas 20—A las niñas les gusta el Ruiseñor 20—El esclavo adofo F. 1,50—El Tesorero es un cretino ps. 1—Suspiros de un desgraciado cent. 10—Un alma negra 20—El vice presidente de una Sociedad de Cretinos 20—A tiros con los inconscientes 50—Una niña Rebelde 20—Aladina 10—Vivan los conscientes 50—Un nuevo anarquista 20—Un Cretino 20—Total ps. 5,50.

De Montevideo—(Pañarol) Cajon cent. 10—Soler 10—Rojo y negro 10—Uno más 10—Merlino 20—B. V. 10—M. A. 10—Juan Pastore 08 J. C. 10—D. G. 10—P. B. 10—M. M. 10—Acrata 10—Ateo 20—A todo gusto 30—E. Pacheco 10—R. Santa Ana 20—El cura boyo 30—Un diablo de paseo 20—J. Dubois 20—Santiago 20—El andarin Ferrari 20—F. H. Peñarol 10—Victor Hugo 10—Apolo 20—Sandwigt 10—Amalvio 10—J. B. S. 30—Fontan 10—Cómico 10 Gringo 10—Marticana 10—Callado 10—Total 4,58 oro, equivalente en moneda nacional á pesos 10,70.

De San Gerónimo—J. de la Vedova ps. 3.

De 25 de Mayo—Arturo Panigati cent. 50—M. N. ps. 1—Andres Bettini 1—Miguel Sproviero ps. 1.

De Bolivar—José Garibaldi ps. 1—E. Sala cent. 50—C. Baradoz ps. 1—Lupano 1—J. Quellos 1—Total de los dos listas ps. 8, repartidos ps. 2 para «La Protesta», 2 para «L'Avvenire», 2 para «El Rebelde» y 2 para «La N. Civiltà».

De Villa Constitución—Libertad Mercade cent. 40—J. M. Mercade 40—Un libertario 20—Un anarquista 10—Adelante ps. 1—José Portella 5,20—Total ps. 7,30, repartidos: Para folletos 2, para «La N. Civiltà 1, para «El Rebelde» 2, para «La Protesta Humana 2, y para el correo ps. 0,30.

De Paraná—**Listas reunidas**—Simon Martinez cent. 30—S. Villa 20—Victor Quinteros 20—Francisco Chavepierre 20—Abajo los carneros de la Espiga de Oro 20—José Torres 20 J. R. 50—E. V. 20—J. B. 20—Fray Gerundio 50—F. Caseneuve 90—Eliseo Villanueva 20—Por un baso 20—José Masani 20—Pedro Landreani 20—A. R. 20—U. Justiciero 10—D. Dominguez 20—R. S. R. 20—Un compañero 60—Un revolucionario 20—N. N. 30—Gentilini Angelo 20—Carlos Gulberti 50—Viva la Revolución Social ps. 1—Rodolfo Alberti 1,25—Andres Brizzolari 1—Un Rebelde cent. 20—Por una San 50—No tengo más que 15—Bautista Corbella 20—P. L. 10—Angel Nocetti ps. 1—Cesario Culó cent. 80—Venecia 40—Un anarquista 50—Della Motta Siheá 40—Ugo Bellusto 30—M. C. M. 20—Total recibido ps. 22,40.

Repartidos: Para «La Protesta Humana» pesos 5, para «El Rebelde» 4,50, para «La N. Civiltà» 4,85, para «L'Avvenire» 4; para folletos de «L'Avvenire» ps. 2, y para los maquinistas Bonsak 2.

De San Francisco de Córdoba—«Centro Armonia Universal»—Siga no más siempre adelante S. A. L. B. cent. 20—Un joven anarquista 40—San Francisco Anarquico 20—Venancio Bresci 10—Bianchini 10—Aquiles Zinan 30—Juan Rossi 10—Eugenio Bianchini 10—Ferruccio no tiembla 60—Carlos Mollo 20—Martin Macedo, firme luchador 20—Un viejo luchador F. C. 20—Un español anarquista 20—Octavio Insingar 10—Un esclavo cansado de vivir 25—J. Gianotti 20—J. Lorenzini 50—J. Gaviglio 20—Lorenzo Teragno 25—Cosinero Anarquista 10—Toma casa 30—Miguel Bario le gusta la idea 20—Liboi Rossi-Neato 1,40—Liboi se encarga por 4 burgueses 50—Ciott disperato 20—Il vecchio Genese 40—U. S. P. 20—¡Viva la idea 10—Adelantes muchachos 20—Total ps. 8: descontados cent. 35 por franqueo, restan 7,65: repartidos ps. 4 para «La Protesta Humana» y 3,65 para «L'Avvenire».

Lista de Fortuny—Un fondero etc. cent. 10—Fortuny 10—Vermifugo 10—Luz en las tinieblas 15—Uno 5—Hereje 20—Luchar es vivir 20.

Total cent. 90.

Suscripciones fijas—B. Salgado pesos 1—Bujanda 1—L. Barleta 1—J. Cariño 1—A. Bossi 1—Judles 1—Garcia 1—Freire 1—Deluga 1—M. Cano 1—E. Bozani 1.—R. Ferraro 1.

De Magdalena—N. N. (lista atrasada) pesos 2.

De Aparicio—J. Sánchez pesos 5; repartidos 3 para «La Protesta» y 2 para folletos.

Salvador Robles pesos 10, repartidos 2 para almanaquos, 3 para «La Protesta Humana» y quedan 5 para un sello.

Lista de Sigari—A. Fia cent. 30—Pedaz 20—Balila 20—Socialista 5—Losso 20—Uno de la idea 10—L. Guidicci 10—Si 5—Total ps. 1,20.

De *Coronel Suarez*—J. Colom pesos 2—Marcelo Maqueda 1—E. S. cent. 50—Felix Ferré 50—Angel Abizano 50—José Ramos 50—Un burgalés pesos 1—Total ps. 6.

Por conducto de la Librería Sociológica—Felipe Braggio cent. 75—Propaganda y paciencia 50—Cabral 20—Locatelli 10—Uno 10—Un yenois 50—Galileo 25—Uno de Victoria 15—A. Fontana 50—Pippo ps. 1—Dattilo cent. 15—Grupo «Sin Patria» 95.

De Victoria—Pesos 2.

De Tucuman—Pesos 3,30.

Grupo Defensores Nuevas Ideas—Germinal cent. 10—Un clerical 20—Un herrero 10—Un explotado 10—El que bebe y no come 10—Galileo 10—Un explotado 10—Tiburcio Lentejas 10—Un Burgués 30—Un explotado 10.

Total pesos 1,30.

De San Cristóbal—Boycott á Galizzi cent. 5—Boycott á Omacini 5—A fuera esas basuras del C. 10—A fuera ellos mismos?... 10—Abajo toda esa cleri-canalla 30—Al horno todos esos tipos á título de conde, burgueses, etc. 40—Se habrá ido? El asesino explotador y ex-conicr-que... come huff... 50—Abajo y á Z. por docena de dictadores L. F. C. T. S. 50—Aquilino Sapo del Lilubio 50—Para los ratas 10—Un viejo ps. 1—Tessori Pietro cent. 60—Un herrero 50—El obejero 30—J. F. 50—Salud á L. Torressi ps. 1—Según carta cent. 10—Un sapoyardo en ferrocarril 20—El bombo de I que cosa extraordinaria 20—Accidente ai pieti?... 50.

Total pesos 7,55.

De *Mar del Plata*—Eliseo Pitaluga cent. 20—Camilli 5—Un perseguido 10—Gimello 30—Ramón Llull 10—Abilio 10—Catalina 20—Cuando tendremos la comuna, etc. 50—Masiano Febreti 20—Total ps. 1,75. Descuento 0,20 de correo, restan 1,55.

De *Banfield*—El más grande cent. 30—El Presidente 50—Un ideal 30—Pelma 20—Un herrero 20—El inventor, etc. 20—Verona el inspector: venga plata y te doy trabajo 20.

Total pesos 1,90.

RESUMEN

Total recibido para el presente núm..	$	107.40

GASTOS

Impresión de 3000 ejemplares del presente número..................	$	53.00
Correo..................................	»	15.00
Redacción y Administración........	»	15.00
Descuento por cobranzas............	»	2.00
Total	$	85.00
Déficit del número anterior.........	»	48.83
Sobrante del presente número........	»	22.40
Total déficit	»	26.43